

JACINTO SOLER MATUTES

**EL MILAGRO
ECONÓMICO CHINO:
MITO Y REALIDAD**

FUNDACIÓN RAFAEL DEL PINO

Marcial Pons

MADRID | BARCELONA | BUENOS AIRES

2008

ÍNDICE

	<u>Pág.</u>
PRESENTACIÓN	13
PREFACIO	17

CAPÍTULO I

CÓMO Y PORQUÉ DEL MILAGRO ECONÓMICO CHINO: UNA PERSPECTIVA GLOBAL

1. ORÍGENES Y TRAYECTORIA DE LA ECONOMÍA CHINA	22
2. FUNDAMENTOS DEL DINAMISMO CHINO	30
A) Determinantes clásicos del desarrollo económico	33
a) Desarrollo rural.....	33
b) Liberalización de precios	34
c) Educación.....	36
d) Ortodoxia macroeconómica	40
B) Apertura comercial: de las ZEE a la OMC	41
a) El ascenso de una potencia comercial.....	42

	Pág.
<i>b)</i> China como miembro de la OMC: impacto sobre su política comercial	48
C) El papel del Estado en el desarrollo chino	54
<i>a)</i> La política industrial en Asia: visión histórica y debate actual	54
<i>b)</i> La política industrial china	60
<i>b.1)</i> Empresas públicas	61
<i>b.2)</i> Reordenación y regulación de sectores	65
<i>b.3)</i> Regulación de la inversión extranjera	70
<i>b.4)</i> Política de I + D	72
<i>b.5)</i> Balance de la política industrial china	79
D) China: la gran ganadora de la globalización	84
<i>a)</i> Flujos internacionales de inversión e integración comercial en Asia	84
<i>b)</i> Inversión extranjera en China: evolución y tendencias recientes	91

CAPÍTULO II

EL FUTURO DEL MILAGRO CHINO: CLAVES DE DEBATE

1. LOS LÍMITES AL CRECIMIENTO ECONÓMICO CHINO.	100
A) Perspectivas de crecimiento futuro en China	100
<i>a)</i> Determinantes del crecimiento económico chino	100
<i>b)</i> Límites al crecimiento chino	105
<i>b.1)</i> Límites a la acumulación de capital	105
<i>b.2)</i> Límites al factor trabajo	108
B) El sobrecalentamiento de la economía china	111
2. UN GIGANTE COMERCIAL CON PIES DE BARRO	115
A) Deficiencias en el patrón comercial chino	116
B) Soluciones a los problemas comerciales: la inversión china en el exterior	120
3. INVERSIÓN EXTRANJERA Y POLÍTICA INDUSTRIAL: ¿COMPLEMENTARIOS O INCOMPATIBLES?	127
4. LA CARA OSCURA DEL MILAGRO CHINO	134
5. EL DIFÍCIL ENCAJE DE CHINA EN EL MUNDO	139

	<u>Pág.</u>
A) Desequilibrios macroeconómicos: la cuestión de la paridad del yuan	140
B) China y el mundo en desarrollo: una compleja relación...	144
6. HACIA UN NUEVO MODELO DE DESARROLLO.....	150

CAPÍTULO III

ESPAÑA EN EL MILAGRO CHINO: BALANCE DE LAS RELACIONES ECONÓMICAS BILATERALES

1. RELACIONES COMERCIALES: CRÓNICA DE UN «CRÓNICO» DÉFICIT	153
2. INVERSIONES ESPAÑOLAS EN CHINA: BALANCE Y PERSPECTIVAS	163
A) China y Asia en el contexto de la inversión española en el exterior	163
B) La empresa española en China: características y problemática	167
3. TRES EMPRESAS ESPAÑOLAS EN CHINA: CASOS PRÁCTICOS	174
A) BTV	175
B) Crimidesa.....	178
C) Alpatron.....	182
4. BALANCE Y CONCLUSIONES	187
BIBLIOGRAFÍA	193

PRESENTACIÓN

En China todo es euforia. Shangai es el emporio de los nuevos emprendedores y China el destino de muchos aventureros modernos. Los Juegos Olímpicos refuerzan la euforia del momento. Para empresarios decididos, convencidos de que el riesgo es el preludio de un futuro prometedor, China es un nuevo paraíso económico.

China ha estado presente en multitud de reuniones de empresarios y administraciones públicas. Un examen del panorama refleja que ha habido más contemplación y éxtasis que decisión. Lo que no ha faltado ha sido el turismo empresarial y administrativo en busca de un nuevo Eldorado. Incluso ha aumentado la ocupación administrativa en China. Dinero no falta. Nadie ha querido quedar fuera del circuito. Los resultados, sin embargo, no han discurrido al mismo ritmo que la corriente viajera. Además, parece que, con excepciones, se conoce poco de la historia, de la tradición, de la política y del mercado chinos. Y, con demasiada frecuencia, se olvida que hubo una Guerra del opio y que el deseo de recuperar el tiempo perdido es muy fuerte. Su visión de la historia no coincide con la nuestra: 6.000 años frente a 2.000.

No cabe duda acerca del espíritu emprendedor de muchos ciudadanos chinos que, sorprendentemente, el comunismo no ha aniquilado. Les gusta trabajar. También les gusta el riesgo y disfrutan arriesgando. La falta de libertades civiles ha sobreexcitado el deseo de libertad económica. Y la creación de una empresa es una de las formas genuinas del disfrute de dicha libertad y la fuente de la fortuna soñada. No es extraño, pues, que a docenas de millones de ciudadanos chinos les guste la libertad de empresa y sus frutos. Su extendido deseo de triunfar contrasta con la complaciente benevolencia del Estado del bienestar en Europa y

con nuestro deseo de asegurar el puesto de trabajo y reducir las jornadas laborales sin renunciar a los incrementos salariales. Trabajar para otro y para sí mismo a la espera de competir eficientemente con el pionero extranjero no es extraño en China. Y son muchos millones que, además, cuentan con la experiencia reciente de Japón, Taiwán, Hong Kong o Corea del Sur, por ejemplo. Y, también, con la complacencia de las autoridades que fomentan la creación de empresas.

Mientras en Occidente surgen grupos que, cómodamente, combaten la globalización, los ciudadanos chinos, educándose, trabajando, ahorrando e investigando, se han beneficiado de dicho proceso. La inversión extranjera en China —con un gran peso de Hong Kong y de los paraísos fiscales—, el treno de sus competidores y la evolución del peso de sus exportaciones sobre el total mundial, son testigos inequívocos de dicho beneficio. No obstante, con frecuencia se olvida que la senda del crecimiento económico contemplada a la luz de la historia revela que en los inicios es más fácil mantener el pie en el acelerador sin desvanecimientos. El cansancio llega más tarde. Los éxitos de los demás, conseguidos con mucho esfuerzo, no aseguran los propios. Aprenden pero también aprendemos. Sin conocer —como es lógico— lo desconocido, algunos consideran que en el año 2050 China será la primera potencia económica mundial. Ya lo fue y dejó de serlo.

En este contexto se enmarca el libro impulsado por los profesores SERRA RAMONEDA y SURÍS y redactado por Jacinto SOLER MATUTES. La obra repasa los puntos débiles y los puntos fuertes de la economía china con indudable soltura intelectual. Subraya los aspectos positivos de una evolución exitosa y los obstáculos y problemas que pueden plantearse en el futuro. Además, pone de manifiesto la existencia de estrangulamientos que pueden frenar el desarrollo económico del país más poblado del mundo. Porque, no debemos olvidar, que detrás de tanta euforia, perviven diferencias de renta, empresas públicas, dependencia del exterior, problemas con la política monetaria, sectores insuficientemente articulados, desconocimiento de idiomas extranjeros, intervencionismo y proteccionismo —no peores que las reacciones de algunos países destinatarios de los productos chinos—, bajos salarios que no fuerzan los incrementos de productividad, corrupción, morosidad, falta de seguridad jurídica y tantas otras cuestiones que de no ser resueltas rápidamente pueden convertirse en obstáculos al crecimiento en el marco donde la aparición de competidores es la referencia ineludible. Su capacidad para abordar las reformas estructurales pendientes y la oportuna reacción de los competidores serán elementos clave.

Todas estas cuestiones, y muchas otras, son abordadas en el libro que culmina con un capítulo dedicado a «España en el milagro chino:

balance de las relaciones económicas bilaterales» que incluye valiosas referencias para aquellos empresarios que decidan dirigir sus inversiones hacia China, complementadas con las lecciones de la experiencia de tres empresas. En suma, una obra dedicada a un tema de indudable actualidad, redactada con rigor sobre la base de un extenso conocimiento de una economía compleja y próspera trufada de incógnitas, que sólo el tiempo nos dirá cómo se resuelven.

Amadeo PETITBÒ

Director de la Fundación Rafael del Pino

PREFACIO

En 1878 la Exposición Universal de Filadelfia acogió una delegación de relojeros suizos, dispuestos a mostrar sus últimos modelos elaborados a mano con gran esmero, fruto de una tradición centenaria de la que se sentía muy orgulloso el pequeño Estado alpino. Sin embargo, la visita al otro lado del Atlántico, a un país joven del que entonces se sabían pocas cosas y que sufría aún las convulsiones de la Guerra Civil, permitió a los relojeros avistar con tristeza y resignación el futuro de su industria. Pocos años atrás, algunas empresas americanas habían comenzado a introducir sistemas de fabricación modernos, mediante el empleo de máquinas, herramientas y piezas estandarizadas intercambiables. En 1866, una empresa situada no muy lejos de la propia Exposición había lanzado los primeros relojes de pulsera personalizados con la enseña de una compañía ferroviaria. Los relojeros suizos descubrieron con sus propios ojos un país con un prometedor mercado de consumo pero también un enorme potencial de fabricación. Así pues, si en 1860 prácticamente todos los relojes vendidos en los Estados Unidos eran suizos, en 1883 su proporción había descendido hasta el 40 por 100 y siguió en declive en los años posteriores.

La experiencia de los relojeros suizos en el siglo XIX se repite un siglo más tarde entre los numerosos empresarios que año tras año visitan China. A España, Alemania o los otrora amenazadores Estados Unidos llegan diariamente crónicas apocalípticas sobre la extrema competitividad china, la magnitud de su potencial productivo y el tremendo atractivo de su mercado interior. Como antaño con los Estados Unidos, el ascenso de China no deja indiferente a nadie y puede considerarse uno de los grandes acontecimientos de nuestro tiempo. No sólo es importante la dimensión y el ritmo de su desarrollo, que afecta en definitiva a una quinta parte de la humanidad, sino también sus únicas y singulares características.

El «*Socialismo con rasgos chinos*» —concepto que acuñó el hábil Deng Xiaoping para bautizar a su híbrido modelo económico— se ha convertido hoy día más bien en un auténtico «Capitalismo», con rasgos chinos, o tal vez con rasgos de la Inglaterra decimonónica, según el punto de vista que se adopte. Cuando recordamos el pasado comunista, con sus episodios represivos «anticapitalistas», resulta cuando menos sorprendente leer los resultados de una reciente encuesta internacional, en la que China mostró el mayor porcentaje de respuestas afirmativas (un espectacular 75 por 100) a la pregunta siguiente: «¿*El sistema de libre empresa y economía de libre mercado es el mejor sistema y la base del futuro del mundo?*»¹. El entusiasmo chino con el sistema capitalista contrasta con la relativa decepción en Occidente, donde florecen los movimientos «anti-globalización». Lógicamente un fenómeno podría estar relacionado con el otro, pues China constituye sin duda una de las grandes «ganadoras» de la globalización económica, mientras en nuestras latitudes la opinión pública acostumbra sólo hacerse eco de las noticias más negativas a este respecto, con excesiva frecuencia vinculadas con procesos de «deslocalización productiva» precisamente hacia China.

La creciente influencia de China, no sólo en el plano económico y comercial, sino también político, cultural y social justifica que prácticamente a diario surjan nuevos libros y publicaciones, ya no sólo en los grandes centros de investigación de Estados Unidos, Reino Unido o Europa, sino incluso en España. Aunque con evidente retraso, nuestro país también se ha despertado al ascenso de China y trata de mejorar a marchas forzadas su conocimiento de tan milenaria y lejana cultura, con la que nuestros contactos se remontan a la época colonial en Filipinas. Este libro pretende ser una modesta contribución a este conocimiento, desde una perspectiva estrictamente económica. En él trataremos de esbozar las causas del supuesto «milagro económico» chino, así como identificar sus tendencias actuales y futuras.

Entre las principales aportaciones o novedades de este estudio figuran, por un lado, un análisis pormenorizado de los factores más polémicos que han marcado el éxito reciente de China, como son su apertura comercial «selectiva» o el papel del Estado en el proceso de desarrollo. Estos factores, junto con la transferencia de conocimientos desde el exterior (a través de la política industrial y los estudiantes) o la tremenda integración comercial de los últimos años en Asia Oriental podrían «desmitificar» en cierto sentido el carácter «milagroso» del desarrollo chino, pero no por ello restarle mérito en modo alguno. El Capítulo primero tratará precisamente de todas estas cuestiones.

¹ Encuesta de GlobeScan de abril de 2006.

El segundo Capítulo lanzará una mirada al futuro para conocer los principales puntos clave que podrían marcar la trayectoria de la economía china. Aquí, nuestra principal aportación reside en conocer las opiniones de los principales intelectuales y economistas chinos, quienes, con sus ideas y propuestas, están forjando un interesante debate interno e influyendo sobremanera en la política económica y social del propio gobierno chino. Finalmente, el tercer y último Capítulo volverá su atención a las crecientes relaciones entre España y China. Más allá de mostrar su evolución reciente desde un punto de vista estadístico, nuestro estudio se centra en las opiniones y valoraciones expresadas por empresarios españoles en China de dos maneras distintas. Por un lado empleamos y comentamos los resultados de una exhaustiva encuesta de opinión realizada por CASA ASIA entre casi un centenar de empresarios españoles con presencia en Asia. Por otro lado, incluimos también tres casos concretos de empresa, con características diversas entre ellos. Dos de los casos corresponden a implantaciones ya consagradas aunque con trayectorias bien opuestas: si una empezó con buen pie en el país pero ha terminado con graves problemas y resultados insatisfactorios, la otra, en cambio, comenzó con cierta dificultad pero ha terminado como uno de los casos «de éxito» más sonados entre las empresas españolas en China. Finalmente, el tercer ejemplo corresponde a una empresa que se encuentra actualmente en proceso de diseñar su estrategia de implantación en China.

Como los relojeros suizos, muchos de nuestros empresarios observan con cierta preocupación el imparable desarrollo chino. Este libro pretende ofrecer una explicación clara, concisa, práctica y hasta cierto punto novedosa de un fenómeno que, como reza nuestro título, a menudo adquiere connotaciones exageradas y alejadas de la realidad. Al igual que el ascenso de los Estados Unidos en el siglo XIX, el «milagro chino» constituye un acontecimiento histórico, pero no por ello único, inexplicable o extraordinario desde el punto de vista estrictamente económico. Confiando en que esta relativa «desmitificación» contribuya a alentar a nuestros empresarios a seguir la estela del más de un centenar de «aventureros» ya instalados en China, sólo nos resta agradecer el apoyo recibido del Centro de Economía Industrial de la Fundació Empresa i Ciència y la Fundación Rafael del Pino, así como las opiniones y orientaciones de los profesores Josep M. SURÍS, Alex RIALP y Josep RIALP. Expresamos también desde aquí nuestra gratitud a la economista Lijing YE por sus valiosos análisis e interpretaciones de fuentes chinas, así como a Jing LI por su incansable colaboración en el estudio.

Jacinto SOLER MATUTES
Barcelona, abril de 2007